

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

En la fiesta del Evangelista San Marcos, el Señor visitó nuevamente a la provincia de la India, llamando a su Casa, aquella Casa que en estos últimos días ha deseado ardientemente nuestra hermana

VAZ FRANCESCA IVY KATHLEEN Sor MARIA GRAZIA
Nacida en Kallianpur (Mangalore, India) el 3 de diciembre de 1934

Sor Maria Grazia expiró en una grande paz, en la casa de Mumbai, a las 10,25 (hora local) después de algunos meses de intenso sufrimiento por un cáncer en las vías urinarias, ya en el IV estadio.

Pertenecía a una familia de maestros y recibió de los padres una óptima educación. Después de haber completado los estudios superiores, entró en la Congregación el 22 de junio de 1958, en la casa de Mumbai, donde recibió la primera formación y el noviciado, y donde emitió la primera profesión, el 8 de diciembre de 1962. Se dedicó inmediatamente a la difusión en las familias y colectividades, a través de las Fiestas del Evangelio y de las Semanas Bíblicas. El amor a la Palabra de Dios, asimilada y anunciada, caracterizó toda su vida.

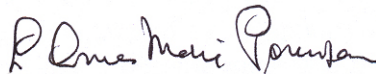
Siendo joven profesa fue a Goa, cuna del cristianismo en India. La superiora general, M. Ignazia Balla, en ocasión de la visita en aquella comunidad, en noviembre de 1964, escribía: «En en la casita de Goa hay cuatro hermanas, todas indianas, llenas de buena voluntad. La casa es muy pobre, quizás la más pobre que he visto. Sin embargo, las hermanas viven contentas y hacen la propaganda en la ciudad y alrededores con espíritu verdaderamente apostólico». En 1971 fue la primera superiora y vocacionista de la comunidad de Mangalore, una comunidad que marcó de algún modo la vida de Sor Maria Grazia, no sólo porque ella era de esa región, sino también porque colaboró en su primera apertura y en la sucesiva clausura, en 1974. Fue la comunidad donde volvió en 2010, dos años después de la reapertura y donde le descubrieron la gravísima enfermedad que pronto la llevaría al encuentro con el Padre.

En 1974, cerrada la comunidad de Mangalore, fue trasladada nuevamente a Goa para profundizar su formación cultural, asistiendo a dos años de ciencias religiosas en el Instituto “Mater Dei”, obteniendo el diploma correspondiente. Desde 1977 a 1984 y de 1992 a 1994, en Bangalore, prestó el servicio de directora en el “Catholic Enquiry Centre”, un centro de evangelización de la Diócesis. Desempeñó sus tareas con alegría, responsabilidad y creatividad, buscando todos los medios para difundir, también a través de programas por correo, el conocimiento del Evangelio. Con entusiasmo promovió centros rodeándose de numerosos y cualificados colaboradores, para que la Palabra de Dios pudiera correr y llegar especialmente a las personas más pobres y necesitadas. También fue capaz de obtener difíciles autorizaciones gubernamentales para llevar a los Hospitales una palabra de esperanza. El amor a la vocación paulina y el deseo de llevar a todos la Buena Noticia, motivó su gran compromiso en la pastoral vocacional y en la redacción de la revista “Home Life and Petrus” de la Sociedad San Pablo.

Muy agradable fue el período pasado en Mumbai como responsable de la encuadernación, donde animaba a las jóvenes candidatas que se asomaban a la vida paulina, formándolas al celo apostólico, a la oración y al silencio. Era una persona abierta a la amistad y a la colaboración, siempre preocupada de hacer el mayor bien posible. Ella misma fue animada y sostenida por la promesa del Maestro que advertía con fuerza en la profundidad de su corazón: «No temas. Yo estoy siempre contigo».

Pasó los últimos veinte años, alternativamente, en las comunidades de Hyderabad y Calcuta. En Mangalore retornó en los últimos dos años, cuando ya la salud estaba decayendo. Durante el mes de octubre, con motivo de los ejercicios espirituales, con sus compañeras de noviciado, en preparación al Jubileo de Oro de consagración, se manifestó en toda su agresividad un cáncer en las vías urinarias que obligó a llevarla urgente en ambulancia, a Mumbai. Sor Maria Grazia aceptó en la fe y en la serenidad también esta nueva prueba, que la hizo capaz de ofrecer la vida para que la semilla del Evangelio, arrojada a manos llenas, pudiese brotar con renovada vitalidad y fecundidad.

Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Vicaria general

Roma, 25 de abril de abril de 2013
Fiesta de San Marcos evangelista